

del partido conservador y del departamento de Caldas, sino del país entero.

El general Arango, que era muy amigo del doctor Restrepo, le dijo, en tono campechano:

—Y cómo le va en la presidencia, Carlos?

A lo cual le contestó inmediatamente el doctor Restrepo:

—Sólo sé decirle, mi querido general Arango, que la presidencia de la república no es empleo para gente decente.

El naufragio del «Nocturno».—Son muy pocas las personas que saben cómo naufragó el «Nocturno», de José Asunción Silva, cuando lo recitaron la primera vez. Lo relata el distinguido escritor Evaristo Rivas Groot, y de ese relato entresaco los datos.

Había una elegante fiesta en una no menos elegante casa de Bogotá, y a ella asistía Evaristo Rivas Groot.

Algunas señoritas le suplicaron a éste que recitara, porque en esos tiempos las recitaciones eran números obligados de toda reunión. Lo contrario de lo que hoy acaece, que tiene uno que recitar delante del espejo, o se le aposteman los versitos.

A la súplica de las bellas damas contestó Rivas Groot:

—Los únicos versos que sé de memoria son un canto popular, para hombres solos, que principia así:

«Esto fue lo que saqué
de las fiestas de Ubaté».

—Eso no...! Eso no...!—exclamaron en coro cuatro o cinco lindas parejas.